

La bioeconomía es el futuro del sector

Loreto Gatica

Irlanda se había convertido en una de las economías más exitosas de la Unión Europea, con alrededor de 6,6% de crecimiento al año, hasta que la crisis financiera de EE.UU. la obligó a declararse en recesión en los últimos días. Pero esta no es la primera crisis que enfrenta. A fines de los años 50 estuvo también complicada. "La depresión era muy profunda y prolongada. La agricultura se caracterizaba por una producción extremadamente baja y, sin embargo, representaba cerca de la mitad de las exportaciones, lo que da una imagen de lo pobre que era la economía", explica Seamus Crosse, director de investigación para la agricultura de Teagasc, organismo para el desarrollo agrícola y alimentario de Irlanda. El país entonces decidió dar un giro.

En términos económicos, terminó con las medidas proteccionistas y la restricción a la inversión extranjera, lo que alrededor de 30 años después, significa que un país de 4 millones de habitantes; es decir, sólo el 0,3% de la población mundial, tenga el 2,2% de todos los servicios de exportación del mundo.

Creó un instituto ligado a la investigación para la agricultura, que junto con los programas de educación para jóvenes agricultores, mejoró significativamente la producción.

El broche de oro fue la incorporación de Irlanda a la Unión Europea en 1972, con lo que accedió a un mercado amplio y de precios altos, que aumentó notablemente las ganancias, sobre todo de los sectores lácteo y cárnico.

Actualmente, la agricultura y la industria alimentaria representan el 10% de la economía irlandesa. En 2006, las ganancias del sector de alimentos y bebidas fueron de alrededor de 20 billones de euros y el sector alimentario representa cerca de 35% de la industria de valor agregado irlandesa. Además de la apertura de la economía, las claves para el sector han sido la inversión en investigación, innovación y educación.

Sin embargo, actualmente la industria enfrenta un replanteamiento y redefinición, que pasa por explotar los recursos a través de una manera distinta, la bioeconomía; es decir, generar valor por medio de la producción agrícola y forestal, pero con equilibrio y respeto con el medio ambiente. Por ejemplo, a través del ecoturismo, en que el agricultor abre su campo y el negocio consiste en llevar turistas a hacer las faenas, o la producción de energía a través de un biodigestor.

Estas nuevas tendencias y cómo debe enfrentarse la innovación para el futuro del sector serán los temas del seminario internacional "Construyendo un sistema de innovación agroalimentario y forestal para Chile", organizado por FIA y la Revista del Campo para el próximo 13 de octubre, en el que Crosse será uno de los panelistas.

- ¿Qué papel cumple la innovación en el despegue agrícola irlandés?

- La innovación es uno de los pilares en los que se sustenta el sector agrícola en Irlanda. El gobierno destinará alrededor de 184 billones de euros a través del Plan de Desarrollo Nacional 2007-2013, llamado "Transformando Irlanda, una mejor calidad de vida para todos", que traza las líneas que el país debe seguir. Sólo a través de este plan, se destinan 8,2 billones de euros para el desarrollo de investigación en ciencias, tecnología e innovación.

- ¿Qué rol tienen ahí la educación y la investigación?

Los puntos fuertes son el crecimiento de una economía sustentable, la inclusión social y un desarrollo regional balanceado. La educación es un pilar fundamental que, además, colabora con recursos y desarrollo de innovación. En el país hay 7 universidades y 14 institutos de tecnología. Asimismo, se cuenta con recursos públicos e instituciones especializadas en investigación, como el Royal College de Surgeons y Teagasc, entre otros.

- La industria de agro alimentos es para Irlanda un motor económico. ¿Qué debe hacer ella en el momento actual?

- El sector agrícola, forestal y pesquero, junto con los sectores de procesamiento relacionados, están en la cúspide de un cambio profundo. Es tanto el potencial de desarrollo de este nuevo negocio que hace sentido redefinir el sector dentro de un nuevo concepto: la bioeconomía, que reemplaza al tradicional sector agrícola alimentario y otras actividades que se generen de los recursos naturales.

- ¿Cuáles son ahí los temas prioritarios?

En Teagasc hemos detectado que los cambios más importantes que la agenda agrícola alimentaria debe considerar pasan por el precio de los commodities, el cambio climático, la seguridad en el abastecimiento energético, la sustentabilidad ambiental y los cambios sociales y demográficos que están ocurriendo, los mercados y tendencias en los consumidores, y por sobre todo, los avances de la ciencia, tecnología e innovación.

- ¿Hacia donde apunta el futuro del sector?

- Tanto el de la economía rural como el de todo el sector agroalimentario, está en el conocimiento de la bio-economía. Por ello, hemos elegido cuatro áreas para llevar a cabo la innovación: la producción y procesamiento de los alimentos, el valor agregado de ese procesamiento, los productos y servicios agrícolas ligados con el medio ambiente y la energía junto con el bioprocesamiento. En Irlanda, los primeros dos puntos son las contribuciones más grandes a la bioeconomía. El desarrollo de energía y bioprocesamiento, dependerá mayormente de las políticas que se lleven a cabo.

- ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el sector para concretar esas reformas?

- El más importante es la velocidad con que los agricultores adoptan la innovación. En Irlanda hay una gran brecha entre el tiempo en que hace la innovación y lo que lleva adoptarla.

Muchos agricultores tienen un nivel de producción bastante más bajo que el estándar que se desprende de las investigaciones.

LA BIOECONOMÍA, UNIÓN DE TECNOLOGÍAS

Es una economía basada en el uso de recursos naturales, por lo general focalizada en procesos biológicos.

Si miramos el futuro, las nuevas técnicas como la biotecnología, genómica, genética y proteómica se continuarán desarrollando y uniendo con otras tecnologías, logrando cambios económicos globales a gran escala en los próximos 30 años.

Actualmente, en Europa se gasta en biotecnología alrededor de 1.500 billones de euros y hay cerca de 22 millones de personas trabajando en esa área.

El Mercurio, Santiago del Chile, 8 out. 2008, Revista del Campo, online. Disponível em: <<http://www.emol.com>> Acesso em: 8/10/2008.

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais